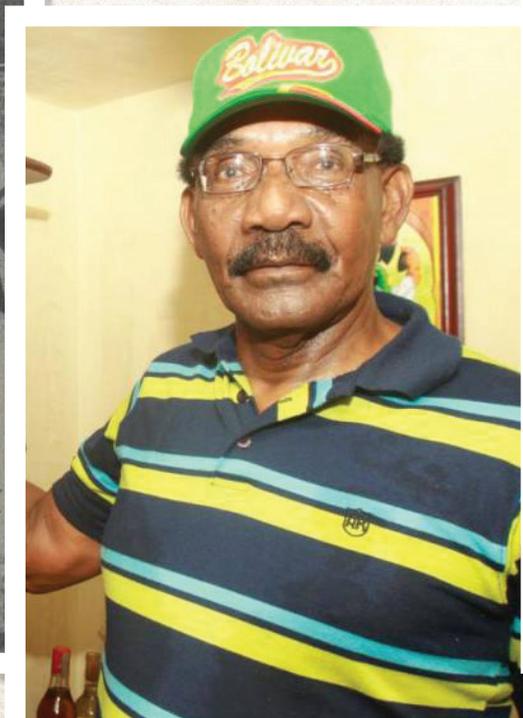


Memoria histórica del deporte
cartagenero y bolivarenses

ÍDOLOS DEPORTIVOS



ABEL LEAL DÍAZ

EL INMORTAL "TIGRE DEL BEISBOL"

JOSE GUILLERMO TORRES ORTIZ



Salvemos Juntos
a Cartagena

Cartagena de Indias D.T y C
IDEA
Instituto Distrital de Deporte y Recreación



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias

ABEL LEAL DÍAZ

EL INMORTAL “TIGRE DEL BEISBOL”

POR JOSE GUILLERMO TORRES ORTIZ

Era la tarde del sábado 30 de septiembre del 1972, cuando repentinamente la desolación se apoderó de Cartagena. A pesar de ser fin de semana con matiz festivo, típico de los pueblos caribeños, se percibía el desconcierto y la frustración deportiva en la ciudad. La brisa que venía del mar y que solía acompañar los atardeceres de la Heroica, se disipaba poco a poco y el resplandor del sol, que a esa hora debía estar decreciendo, se hacía notar con mayor intensidad.

Esa tarde se jugaba el partido entre los seleccionados de Atlántico vs. Bolívar, en el marco del Campeonato Nacional de Beisbol Categoría Mayores, que se realizaba en la ciudad de Santa Marta. Se enfrentaban los eternos rivales de este deporte y se definía el Título Nacional del Béisbol Colombiano, el cual tenía una connotación de honor e importancia, por parte de los peloteros, la dirigencia y los aficionados de los diferentes departamentos participantes. Pero la preocupación de los cartageneros y bolivarenses radicaba, en que el crucial encuentro se encontraba próximo a finalizar y Bolívar estaba perdiendo por una carrera.

La dinámica de esta ciudad alegre y festiva, parecía detenerse. El tráfico vehicular había disminuido, las calles estaban prácticamente solas y los pocos transeúntes que se encon-



traban en las mismas hacían estaciones en los sitios en donde se escuchaba la transmisión deportiva o portaban un radio transistor pegado a sus orejas. Las notas musicales de los Pick Up que acostumbraban a viajar a través de la brisa, se habían apagado. En las tiendas, bares y cantinas, a pesar de tener las aglomeraciones de siempre, nadie quería escuchar música, todos se encontraban concentrados en la transmisión radial.

Los reyes de la sintonía

El papel que jugaba la radio en ese entonces era de gran importancia, ya que la cobertura de la televisión en Colombia era escasa y no existía el internet, ni las redes sociales; la radio y la prensa eran los medios de mayor difusión. En materia deportiva el béisbol era considerado el deporte favorito de los costeños. Por ello, aproximadamente 20 emisoras de la región Caribe cubrían este evento; narradores y comentaristas, protagonizaban las transmisiones narrando y analizando cada



jugada, cautivando con sus estilos la sintonía de los oyentes.

Entre los narradores de mayor sintonía en el partido Atlántico vs. Bolívar se encontraban: Edgar Perea Arias (q.e.p.d.), Marcos Pérez Caicedo (q.e.p.d.) y Napoleón Perea castro (q.e.p.d.). Este último con su tradicional frase "Pepe dale camino" le daba paso al locutor comercial (Pepe Fallad) en los intermedios de los innings. Entre las voces de los comentaristas, que siempre analizaban las jugadas extraordinarias y las estrategias tácticas de los Managers, entre los que gozaban de mayor sintonía encontramos a Melanio Porto Ariza "Meporto" (la Biblia del béisbol y del boxeo) y Fabio Poveda Márquez (comentarista de talla internacional).

La rivalidad deportiva entre atlanticenses y bolivarenses, no solo se desarrollaba en el terreno de juego, también se manifestaba en las transmisiones radiales. Los periodistas deportivos bolivarenses no podían ocultar

su tristeza por lo que estaba aconteciendo. Mientras que Edgard Perea, un chocono de nacimiento que se radicó en Barranquilla y terminó demostrando un gran sentido de pertenencia por la arenosa y el departamento del Atlántico; disfrutaba de las mieles del placer, que le originaba el triunfo parcial de selección Atlántico sobre la de Bolívar:

"Nos encontramos en el undécimo episodio de este partido que se ha ido a extra inning y mi selección Atlántico, derrota a los tractores de Bolívar 3 carreras por 2". – "Tenemos 2 auto y la cuenta para pitcher y bateador es de 2 bolas, 2 strike". – "Listo Ascensión, ahí lanza, foul ball hacia atrás". – "Otro foul que le batea el Tigre Leal". – "La cuenta sigue lo mismo". Y con una complacencia desbordada decía: –"Nos encontramos a solo un out del Título Nacional de Béisbol Mayor". – "Yo me imagino esa alegría que hay en el departamento del Atlántico y en particular en Barranquilla". – "Ya me pinto ese desfile, con las caravanas de vehículos y las sirenas, paseando por Rio Mar y el Paseo Bolívar en la arenosa". – "Se

prepara nuevamente el lanzador, toma la seña del catcher, ahí lanza, sale palomón, la bola se va, se va, se va” ... (*Fly fácil de coger).*

Con este fragmento de la narración de aquella tarde sabatina de 1.972, se inicia el relato de la historia de uno de los más grandes deportistas nacidos en Cartagena: Abel “El Tigre” Leal, un indiscutible Ídolo del Deporte Cartagenero y Bolivarense. Abel Leal Díaz nació el 28 de marzo de 1.940 en Cartagena de Indias. Gracias a su poder ofensivo, su exquisito fildeo y sus números que comprueban su extraordinario rendimiento, se convirtió en una leyenda viviente del béisbol. Este jonronero fue un ícono del deporte de Bolívar y de Colombia, infundió respeto en múltiples torneos nacionales e internacionales. Es catalogado como el más grande jonronero del béisbol amateur en Colombia.

En la investigación sobre la vida deportiva de este personaje del béisbol colombiano, se observa que los acontecimientos de su historia parecen ser originados de una narrativa, basada en un derroche de imágenes fantásticas pero reales, que encierran no solo el historial deportivo de este ídolo, sino que manifiestan una connotación histórico-cultural de un deporte que representa uno de los patrones socioculturales del pueblo cartagenero y bolivarense.

Diversos periodistas especializados describen e identifican en la historia deportiva del Tigre Leal, rasgos garciamarquianos: *“Las historias, anécdotas y cuentos del “Tigre Grande” parecen extractadas del realismo mágico liderado en su momento por Gabriel García Márquez, por ello las tertulias de los cartagenero giraban en torno a la mítica figura”.* (Freddy Jinete Daza- periodista deportivo - Caracol Cartagena - 14 abril- 2019)

Sobre sus inicios en el béisbol, Abel Leal comentó: *“Yo fui un deportista callejero. El béisbol lo aprendí en la calle, cuando tenía más o menos 12 años y me inicié como lanzador. Ya hecho un*

jovencito, a los 21 años, entré por mi cuenta al béisbol de primera categoría en Barranquilla. Nunca tuve padrino para nada. En esa época en la que estaba recién salido del Ejército yo entré a trabajar en Astilleros Magdalena, ahí el manager del equipo de esa empresa se enteró que yo jugaba béisbol y me llamó. Duré dos años, después me vine para Cartagena a trabajar de mi cuenta la albañilería y jugando softbol en el barrio Crespo, Antonio “Manía” Torres me invitó a jugar béisbol de primera categoría en el equipo de la Kola Román”. (Abel Leal, un tigre con el bate y el corazón- El Universal – 19 abril- 2019).

En esa época la actividad del béisbol menor organizado era nula. No existían campeonatos oficiales, ni organizaciones deportivas que se dedicaran a la iniciación y fundamentación técnico-táctica de los peloteritos como hoy existe. Pero ante el interés que generó este deporte emergió la creatividad de los cartageneros, que, por el bajo nivel adquisitivo, la dificultad de acceder a los implementos de juego y la falta de espacios para su práctica, diseñaron otras modalidades populares de este deporte. Es así como nace “el béisbol rodado” (que se jugaba en los corredores de las casas) y posteriormente fueron apareciendo otras variedades como el bate de tapita, la bola de caucho, la bola de media, el cála, entre otros.

Una de las cosas que a los entendidos en béisbol le sorprende de Leal, es que a pesar de haber llegado tarde al béisbol se convirtiera en la estrella que fue: *“Abel leal llegó tarde al deporte que lo consagraría, curiosamente comenzó por Barranquilla, pero el destino lo tenía señalado para convertirse con el paso de los años en el estandarte del béisbol en Cartagena y Bolívar”.* (Freddy Jinete Daza- periodista deportivo - Caracol Cartagena - 14 abril- 2019).

La vida deportiva de Abel leal Díaz estuvo llena de anécdotas, las cuales independientemente a que fueran buenas o malas, él las relataba con la naturalidad y frescura que denota la



identidad caribe. Una de esas anécdotas es la relacionada con su llegada al beisbol de la primera categoría en Bolívar:

**"Cuando me regrese de Barranquilla, yo trabajaba como Oficial de Albañilería con un ingeniero que le llamaban Pacho Guillo. Él fue quien me metió en el softbol en donde jugué con los equipos de Fedeca y Ajibasco. Ahí comencé a jugar tercera base, porque yo jugaba era pitcher, ya que lanzaba duro. Manía Torres en el 1.966 me llevo al Kola Román a jugar primera categoría y únicamente jugué cinco partidos porque me botaron por mal pelotero; no rendí y me dieron de baja del equipo. El Kola Román tenía como delegado a un señor Julio Pinedo, quien le dijo al Doctor Enrique Román, que yo no servía como pelotero y no solo me dieron la baja, sino que también me botaron de la empresa". (*Documental Semblanzas con Toño Sánchez Jr.)*

Contaba Abel Leal que después de ese incidente, se presentó en su casa Justo de Ávila (q.e.p.d) quien era manager del equipo del Terminal, llegó a solicitarle que jugara con ellos. Pero él se negó, ya que no quería ser banca, puesto que el Terminal tenía una nó-

mina de buenos peloteros y si no había podido rendir en el Kola Román, en el Terminal iba a ser más difícil. Pero curiosamente su madre, quien siempre se había opuesto a que el jugara béisbol le aconsejó a que aceptara la oferta.

**"Tomasa Díaz, mi madre (q.e.p.d.), fue quien me dijo que firmara con el Terminal, cuando Justo De Ávila dijo que yo si tenía futuro en el béisbol y por eso firme". "Mi debut en el equipo del Terminal, fue contra el Kola Román, el mismo equipo que me había botado.*

*En ese partido me paso lo mejor de mi vida deportiva. Yo no salí en el line up inicial y era por eso, que no quería firmar con ese equipo grande, porque no quería estar llevando banca. Pero fíjate cuando las cosas van a pasar, quiso el Señor de allá arriba, que el cátcher se lesionara desde el mismo primer inning. Justo De Ávila me pregunta ¿que si yo sabía catchar? Yo nunca había catchado. Pero como tenía ganas de jugar y tampoco iba a dejar que se incumpliera el deseo que tenía mi madre de que yo jugara, yo le conteste que si. Me coloque los implementos de receptor y entre a jugar. El lanzador por el Terminal era Manuel Esquivia. (q.e.p.d.)". (*Documental Abel "El Tigre" Leal).*

En su debut como jugador de la novena del Terminal le toca una situación semejante a las extraídas del realismo mágico garciamarquiano, que hasta ha llegado a parecer, como sí el destino la hubiera deparado para anunciar el inicio de una gloriosa carrera deportiva. Primero su ingreso accidental en el line up a causa de la lesión del receptor, y luego en uno de sus turnos al bate se presenta lo que muchos catalogan como *"las revanchas que da el deporte"* (la vida):

** "Por el Terminal había dos hombres en base y venía a batear mi compadre Pedro Herrera, quien era el jonronero del equipo". "Como Pedro era un bateador peligroso y a mí me habían botado del Kola Román por bajo rendimiento, el manager de ese equipo decidió darle la base por bola a Pedro Herrera llenando las almohadillas y lanzarme a mí, que era un bateador menos peligroso". "Yo entré a la caja de bateo, el pitcher del Kola me hizo el primer lanzamiento, yo le hice swing y la boté de jonrón". "Entraron las 4 carreras y el partido finalmente quedo 4 a 3. Es decir, ganamos por el jonrón que yo di."* (*Documental Abel "El Tigre" Leal).

Sin lugar a dudas Abel "el tigre" Leal fue un jugador fuera de serie. Desde el año 1.967, hasta 1989 cuando se retiró, fue el tercera base indiscutible de las selecciones Bolívar y de Colombia en el béisbol amateur. A raíz de su buena actuación en el equipo del Terminal, en el año de 1.966 fue preseleccionado para hacer parte de la selección Bolívar con miras al Campeonato Nacional de Beisbol Categoría Mayor que tenía como sede a la ciudad de Barranquilla. Pero no asistió a los entrenamientos y se quedó por fuera; este hecho se convirtió en otra de las tantas anécdotas que reflejan el realismo mágico de la historia del Tigre Leal:

"En el año 1966 me llamaron para la preselección Bolívar". "Pero cuando salí de mi casa a practicar, me encontré con Alfredo Meléndez, quien me dijo que no fuera a entrenar". "Que ahí

había mucha rosca". "Yo no fui a entrenar y me sacaron". "Después me di cuenta que era embuste lo que me había dicho". "Que era una mentira que se había inventado, para que me quedara jugando las cartas con él, como lo hacíamos todas las tardes". (*Documental Semblanzas con Toño Sánchez Jr.)

Abel Leal Díaz, era muy apreciado y respetado entre el gremio de periodistas deportivos. Era también conocido como "El Tigre", "El Trinquete" y "El Rifle" seudónimos colocados por el locutor Napoleón Perea Castro; uno de los más grandes periodistas de la radio deportiva colombiana especializada en beisbol y boxeo. Así mismo le endilgó un cuarto sobrenombre, que a Abel Leal no le gustaba, porque lo relacionaba con el "ser maligno" y su condición de persona creyente rechazaba ese seudónimo diabólico. Su nobleza, sencillez y humildad, la forma como se entregaba a defender los colores de su divisa, lo fueron convirtiendo en un ídolo indiscutible, con reconocimiento nacional e internacional.

"Abel Leal Díaz fue más que un jugador de béisbol; su liderazgo dentro y fuera del terreno de juego, su compromiso con Bolívar y su Colombia del alma, lo asumió con responsabilidad, fue el referente de una generación dorada". * (Freddy Jinete Daza- periodista deportivo).

"Leal Tenía una buena defensa, jugaba encima de la grama en la tercera base, bien corto, sin miedo alguno. Poseía un gran brazo y poder al bate. Jugó béisbol hasta los 47 años, convirtiéndose junto a Ventura Julio en los peloteros más longevos que han jugado este torneo". *(Walberto Ahumado Sierra- periodista deportivo).

Los números de Abel Leal hablan de la grandeza de este extraordinario pelotero. Entre sus logros encontramos su participación en 19 campeonatos nacionales representando al departamento de Bolívar. Dentro de los cuales destacamos su obtención del Champion Bate



en cuatro campeonatos nacionales y la hazaña de batear 13 imparables seguidos en 13 turnos oficiales. A nivel internacional participo en 14 Series Mundiales, siendo un protagonista de primer orden, teniendo su mayor brillantez en su segunda Serie Mundial, realizada en las ciudades de Cartagena y Barranquilla en 1970, con la participación de 13 países y en donde se cubrió de gloria coronándose Champion Bate, superando a grandes figuras consideradas como verdaderas estrellas de la época, tales como: Wilfredo Sánchez, Félix Isasi, Luis Mercado, Julio Cuaresma, Vince Adimando y Juan Bonilla, entre otros.

Cabe anotar que en 1970 lo condecoraron como Deportista del Año, por coronarse cuatro veces champion bate en diferentes campeonatos. Hizo parte de las Selecciones de Colombia campeona de Juegos Bolivariano, sub-campeona mundial Cuba 1971, Medalla de Bronce en los Juegos Panamericanos Cali 1971. Nos representó en todos los países de Centroamérica, varios de Asia, en los Estados Unidos, Canadá, República Dominicana, Venezuela y otros paí-

ses de Suramérica. Las estadísticas muestran que bateo home run en todos los estadios en donde jugó a excepción de Japón. Abel Leal Díaz es recordado como el mejor jonronero de la historia del béisbol colombiano. (Archivo de la Federación Colombiana de Béisbol-Freddy Jinete Daza).

Muchas personas se preguntan ¿Por qué si Abel Leal era dueño de un excelente biotipo para la práctica del beisbol y contaba con unas condiciones técnicas excepcionales, no había firmado para las Grandes Ligas? Pero la verdad es que era una situación distinta a la que ahora vivimos, puesto que existían muchos temores por parte de los beisbolistas de esa época, incluyendo el de salir de su tierra a otra desconocida, la barrera del idioma, el temor a fracasar y no saber a qué dedicarse si eran rechazados por la organización de béisbol. El miedo a perder sus empleos en las empresas en donde laboraban y la no frecuencia de la presencia de "busca talentos" (Scout) en nuestro medio. Consultado al respecto, Abel Leal le contestó a un periodista del periódico

El Herald lo siguiente:

“Aquí no llegaban tantos cazatalentos de esos equipos. Por eso no se le dio la oportunidad a tanto beisbolista con tantas condiciones que habían podido llegar a los Estados Unidos a jugar en la MLB. Hubo algunas propuestas como cuando estuvimos en unos Juegos Bolivarianos en Venezuela en el 1972 en los que recibimos, no exactamente ofertas para Grandes Ligas, pero sí para jugar en equipos profesionales de ese país. Llamaron a Humberto Bayuelo, a Alcibíades Jaramillo, a Luis Carlos Gaviria y a mí; pero ninguno de los cuatro nos decidimos a firmar; el uno le decía al otro, firma tu primero y ninguno lo hizo. Por lo menos yo estaba trabajando en Colpuertos y estaba pendiente de mi pensión”.

Frente a esto último leal tenía claro, lo que significaba para un deportista de su época, tener un respaldo laboral y pensionarse. Por eso ante la pregunta de El Herald sobre ¿Cuál considera usted fue su mayor logro deportivo en el béisbol? No dudo contestar en que era lograr una pensión y a la pregunta ¿Por qué ese en especial? Contestó: *“Porque no era fácil para nosotros en esa época lograr una estabilidad. Éramos verdaderos peloteros aficionados. Era el nombre de Bolívar o Colombia en el pecho y el número en la espalda. Por ahí te daban los viáticos y pare de contar. Era verdadero amor por el departamento o por el país”.*

Aun conociendo la grandeza de sus proezas deportivas, Abel Leal conservó su condición de humildad, hecho este que le permitió ganarse el aprecio y admiración de deportistas, periodistas y aficionados en general, haciéndose acreedor del rotulo de ídolo deportivo. Como lo expresó en varios medios periodísticos nunca le gustó alardearse: *“yo dejo que la gente opine”.* Solía decir: *“no todo el mundo resiste la fama. Es que yo no acepto que me digan que soy el mejor, porque el único mejor es Dios. Eso va en la educación que le inculquen a uno, en los valores que le enseñen”.*

Esta condición lo condujo a ser un referente de niños y jóvenes, quienes querían emular, las gestas deportivas de uno de los más grandes exponentes de la pelota caliente en el contexto amateur internacional. “Más allá del ámbito deportivo, mucha gente recuerda a Abel Leal Díaz como un hombre de carácter y carisma, él sabía en qué momento ser un caballero y cuando hacer defender sus convicciones con respeto, la federación colombiana de Béisbol así lo reconoce igual que todos los periodistas colombianos que han seguido este deporte en el país. El ‘tigre grande’ como era conocido en el mundo del béisbol, encantaba a sus allegados y periodistas con grandes historias y anécdotas de su vida en todos los ámbitos”. (Freddy Jinete Daza- periodista deportivo - Caracol Cartagena - 14 abril- 2019).

A raíz de la fama ganada por su condición de deportista extraordinario y gracias a su personalidad, Abel era muy asediado por las damas. Tuvo 14 hijos con varias mujeres, de los cuales dos han fallecido. Sin embargo, muy por encima de ello prevaleció el amor que surgió entre él y Nancy Romero Payares. La mujer que se convirtió en su esposa. A pesar de las travesuras del Tigre y de los asedios femeninos, siempre conservó su condición de esposa fiel y respetuosa de su marido y de su hogar: *“Yo siempre me sentí segura de mí. Primera yo, segunda yo y tercera yo. Nunca salí a celarlo, aunque hubo muchas que se atravesaron: rubias, ojos verdes, pelos a la espalda; pero véalo ¿Con quién está? Conmigo. Nunca nos hemos separado”.* (Declaraciones concedidas al Periódico el Universal).

Leal, muy a pesar de las aventuras, usuales en los famosos como él, siempre se refirió a su esposa con respeto y recordaba con alegría el día que iniciaron sus amores. Ella le acompañó con su infinito amor hasta la hora de su muerte.

El deporte le sirvió para mejorar su condición de vida. Después de dos años de estar jugando

con el Terminal, fue vinculado laboralmente a la empresa. Allí jugó y laboró durante muchos años, compartiendo equipo con grandes beisbolistas integrantes de las selecciones de Bolívar y Colombia. La Empresa del Terminal cambio de razón social y comenzó a llamarse Colpuertos (Puertos de Colombia) Una entidad estatal sólida y con muy buenas prestaciones sociales para sus trabajadores, lo que permitía darles una estabilidad económica y social a los deportistas afiliados a dicha empresa. Abel, con el correr de los años, obtuvo su pensión con Colpuertos.

Con el cambio de nombre de la empresa, aparece en el béisbol de Bolívar el equipo de Colpuertos. Ese hecho coincidió con la conformación de un poderoso equipo llamado Conastil (otra empresa estatal), que tenía tantas estrellas del béisbol como Colpuertos. Es allí en donde nacen los "clásicos beisboleros de Conastil vs. Colpuertos", un verdadero fenómeno social y deportivo; que unía y desunía a Cartagena y Bolívar alrededor de dos novenas de béisbol. La unión se manifestaba en la congregación de toda una ciudadanía, en torno a una disciplina deportiva, de amplio reconocimiento sociocultural del pueblo cartagenero y bolivarense. Por otra parte, la desunión se daba, porque este espectáculo dividía a la población en dos fanatismos. Sin embargo, es preciso aclarar, que se competía sin antagonismos, es decir, la competencia era deportiva y no trascendía hacia el irrespeto o la violencia. Solo se circunscribían al goce y disfrute del Rey de los Deportes.

El beisbol no solo ha sido motivo de controversia deportiva en Cartagena y Bolívar, sino que esa sana disputa se extendía a toda la Región Caribe. Sobre todo, cuando se enfrentaban Atlántico y Bolívar, los dos eternos rivales del béisbol colombiano, esa controversia involucraba hasta los periodistas deportivos de uno y otro departamento, quienes no ocultaban su preferencia por su equipo. Al inicio de este

artículo apareció la narración de Edgard Perea y en las siguientes líneas se plasma la transmisión de Napoleón Pera Castro:

"Parte baja de la undécima entrada, la pizarra marca el clásico 2-2-2: 2 out, 2 bolas y 2 strike, la cuenta para pitcher y bateador. 3 por 2 está ganando la selección de Atlántico, se esfuman las esperanzas de Bolívar, pero recuerden que en el beisbol nada está escrito y el partido se acaba, con el ultimo out del ultimo inning. Listo Ascensión Díaz el pitcher del equipo atlanticense, se monta en la tabla de lanzar para tomar las señas del receptor Evaristo Martínez, el indio de Tubará. Batea por Bolívar Abel el Tigre Leal, quien hoy ha fallado en cuatro oportunidades, lo que lo hace peligroso en este turno. Ascensión se sale del balk; guerra de nervios. Lo propio hace Leal, quien se sale de la caja de bateador"

Cuentan testigos presenciales de los hechos, que cuando Abel se sale de la caja de bateador, se le acerca Humberto Bayuelo (q.e.p.d.) quien con voz entrecortada y con los ojos humedecidos le dice: "Compadre recuerde a mi mamá, sáquela de home run y empate el partido... hágalo por la memoria de mi madre". La madre de Humberto quería mucho a Abel Leal y había fallecido recientemente. El Tigre manifestó posteriormente en una entrevista al periódico el Heraldó, que esta solicitud lo conmovió: "Mi compadre Humberto me llevó a ver a su madre en el lecho de enferma. Ella nos pidió que trajéramos el título nacional. Cuando estaba en la caja de bateo antes de dar el jonrón, él me dijo compadre recuerde a mi mamá. Después de eso di el batazo".

Pero en medio de esa emoción y guerra de nervios reinante en el estadio Rafael Hernández Pardo descrita por Napoleón Perea, también surge el grito picaresco de parte de José Teherán el Right Fielder de Bolívar, quien con voz fuerte y comprometedor le decía: "compa si usted bota la bola de jonrón yo le doy un beso". Leal lo mira, sonrío y entra nuevamente a la

caja de bateador.

Napoleón continua con la narración: *"Vuelve el pitcher a la goma, ahí suelta, foul hacia atrás. La cuenta sigue intacta: 2 out, 2 bolas y 2 strike". La barra de Bolívar no pierde las esperanzas y no deja de animar a su equipo. Vuelve Ascensión el pitcher de Atlántico, hace contacto con la goma y toma la seña de su receptor, levanta los brazos y suelta... sale batazo ¡largo a lo profundo del left field!, la bola se va, se va, se va... y se fue de home runnnnn".* Bolívar acaba de empatar el partido. Cuando todo parecía perdido aparece el home run del Tigre Leal y empata el partido, Atlántico 3, Bolívar 3. El estadio se quiere caer, hay aficionados en el terreno de juego. ¡Esto es la locura en el Rafael Hernández Pardo!

Sin lugar a dudas, este es el home run más comentado en la historia del beisbol colombiano. Se da en este escenario una manifestación identitaria, con acontecimientos históricos, culturales y denotándose la cartageneidad, manifiesta en el amor por esta tierra y por un deporte considerado como un patrón cultural de nuestro pueblo. Han pasado muchos años y aún se escuchan las anécdotas de jugadores, cuerpo técnico, narradores, comentaristas deportivos y aficionados en general. Es el caso de José Teherán integrante de esa Selección Bolívar de 1972, quien con mucha nostalgia comentó a El Universal: "Ese título fue de los mejores que ha tenido Bolívar en toda la historia". Muchos aficionados atlanticenses de la época, criticaron duramente a Ascensión Díaz el lanzador de Atlántico y hasta llegaron a decir que se había vendido, ya que él es nacido en Turbaco (Bolívar). Algunos periodistas deportivos por su parte, consideraron que hubo una equivocación en el pitcheo, criticando la forma como Francisco Tapias, Evaristo Martínez y Ascensión Díaz, querían sacarle el out al "Tigre Leal" ponchándolo. Se mostraron en desacuerdo porque los lanzamientos que le hicieron después de la cuenta de cero bolas y dos strikes (0-2) todos fueron quebrados. Otros

en cambio opinaron, que, de Leal, con curvas o con rectas, siempre se esperaba un buen batazo. Se comenta que ese día el Loco Ruiz colocó a Leal de tercer bate, siendo que Abel era el eterno cuarto bate de Bolívar y Colombia. Esta situación permitió que él alcanzara a batear en el undécimo inning antes de que se produjera los 3 out. Otro dato resaltado, es que Abel Leal batea el home run, con un bate que le había traído de los Estados Unidos Orlando "El Ñato" Ramírez, siendo que durante todo el partido no lo había utilizado y en ese turno se decidió a batear con él.

Gracias a los informes de prensa, a lo expresado por periodistas deportivos y las entrevistas con algunos protagonistas de esa historia, se logró reconstruir la Nómina de Bolívar:

Receptores: Daniel Blanco y Hugo Marrugo. **Infielders:** Abel Leal, Carlos Velázquez, Humberto Bayuelo, Luis Carlos Gaviria, Pompeyo Llamas y Robinson Gómez. **Outfielders:** Tomas Moreno, José Teherán, Alexis Guerrero, Juan Ruiz, Jaime Ayola y Rafael Cuesta. **Lanzadores:** Orlando Garcia, Nelson Garcia, Anastasio Barrios, Elías Miranda, Jorge De La Rosa y Erasmo Marimón. **Manager:** Antonio "Loco" Ruiz. **Coach:** Antonio "chino" Fang y Eduardo "Tonelada" Cañate. El line up inicial de ese juego decisivo (haciendo claridad que la descripción de este line up es por el orden de las posiciones ocupadas en el campo de juego) fue el siguiente: Orlando García (pitcher), Daniel Blanco (receptor), Bartolo Gaviria (primera base), Humberto Bayuelo (segunda base), Abel Leal (tercera base), Carlos 'Ñato' Velásquez (campo corto), Alexis Guerrero (jardinero izquierdo), Tomás Moreno (jardinero central) y Pompeyo Llamas (jardinero derecho). Erasmo Marimón relevó a Orlando Garcia y Anastasio Barrios rescata a Marimón, constituyéndose en el pitcher ganador del partido. *(Emiro Berthel Torrente – periodista deportivo).

Cabe anotar que por la importancia de ese partido y la forma cerrada como se desarrolló, los



managers tuvieron que realizar varios cambios en el line up y jugadas estratégicas.

Leal jugó beisbol hasta los 47 años, se retiró en el año 1989 de la práctica de este deporte y continuó en el softbol. Luego enfermó y se tuvo que retirar de este último. En la madrugada del 13 de abril del 2019, el "Tigre del béisbol" dejó de rugir. A las 3:50 am, en la clínica Blas de Lezo de Cartagena de Indias, a sus 79 años de edad, falleció la leyenda del béisbol amateur de Colombia, después de luchar con una enfermedad que le afectó su tracto digestivo, quedando sumida en un gran dolor su esposa Nancy, al igual que sus hijos, demás familiares y amigos y a toda una afición que siempre lo admiró y respetó, como su ídolo y como el más grande jonronero de nuestro país. La prensa del país registró la noticia del fallecimiento de este gran deportista con los siguientes titulares:

-Murió Abel Leal Díaz, leyenda del béisbol colombiano.
Redacción Primer Tiempo. CO – 13 de abril del 2019

- @ElUniversalCtg: El deporte colombiano se levanta en la mañana de este sábado con una triste noticia: el fallecimiento del reconocido y querido beisbolista bolivarenses Abel Leal, más conocido como el 'Tigre'.

-MURIO ABEL LEAL DIAZ "El Tigre Grande" (CARACOL RADIO – Colombia)14/04/2019 - 18:44 COT

- ABEL EL "TIGRE" LEAL: -El bolivarenses murió la madrugada de este sábado en la clínica Blas de Lezos de Cartagena. (Periódico EL HERALDO)- 13 de abril de 2019 - 08:39

Todos los medios coincidieron que el béisbol colombiano estaba de luto, al perder uno de sus más grandes peloteros. Abel "El Tigre Leal" es considerado una gloria del béisbol colombiano. Hay quienes lo definen como un Grandes Ligas que se quedó en Colombia, privándole a los amantes del béisbol organizado de ver en acción a uno de los mejores tercera base de su época. También se escribieron frases célebres, como las expresadas por el periodista deportivo Freddy Jinete Daza: "Dicen que

cuando muere el hombre nace la leyenda, pero Abel Leal, era una leyenda viviente del deporte colombiano, un cartagenero raizal que luchó contra la adversidad para cumplir con sus sueños, un auténtico icono del béisbol".

La ciudad de Cartagena su tierra natal, quedo muy dolida, con la partida de uno de sus hijos más queridos; dolor que se extendió al resto del departamento de Bolívar. Deportistas, entrenadores, periodistas y aficionados en general, le hicieron un homenaje de despedida al "Tigre Leal". El Coloso Novembrino, ese escenario en donde muchas veces se le vio realizar jugadas de antología en la tercera almohadilla y que lo vio coronarse Champion Bate de la Serie Mundial de 1970, lamentaba en silencio su despedida. Fueron muchas las palabras de reconocimiento de su grandeza.

El Gobierno Distrital y el Concejo de la ciudad también se unieron a este reconocimiento, mediante la aprobación y sanción del Acuerdo Distrital N° 0003 del 21 de mayo del 2019. "Por medio del cual se designó el estadio de béisbol de Cartagena de Indias con el nombre de "Estadio de Béisbol 11 de noviembre Abel Leal Díaz". Así mismo en el sendero de ingreso a este escenario, que se construyó con motivo de los XXI JUEGOS DEPORTIVOS NACIONALES

Y PARANACIONALES 2019, se erigió una estatua, tan imponente como la grandeza de ese humilde cartagenero que le brindó muchas satisfacciones a nuestra ciudad, al departamento y al país.

En la historia deportiva de Colombia, el nombre de Abel Leal Díaz está escrito con letras de diamantes y en el imaginario de los cartageneros y bolivarenses, su nombre es sinónimo de grandeza y humildad. Hoy más que nunca El "Tigre" está vivo.

"Abel Leal nunca morirá, es un inmortal que permanecerá por siempre en la memoria colectiva del pueblo colombiano, su estampa de gigante siempre con el número 15 la recordaremos, la llevamos en el corazón". (Freddy Jinete Daza-Periodista Deportivo).

Abel Leal Díaz un deportista de quien siempre recordaremos la fuerza de su bateo, la exquisitez de su fildeo, la fantasía mágica de sus anécdotas, su caballerosidad dentro y fuera del terreno de juego y sobre todo el amor y respeto por su ciudad y su departamento. Estos hechos lo convirtieron en un referente identificado como un **ÍDOLO INDISCUTIBLE DEL DEPORTE CARTAGENERO Y BOLIVARENSE.**

ABEL LEAL DÍAZ

EL INMORTAL "TIGRE DEL BEISBOL"



Fotos:
EL UNIVERSAL
EL COLOMBIANO
PRIMERTIEMPO.CO
EL HERALDO